

Vigencia de Joan Fuster en la Serranía

En mayo de 1962 se publicó un ensayo influyente en el mundo intelectual de la época y en los años posteriores. Se trataba del primer trabajo como historiador de Joan Fuster y su aparición implicó una renovación en la historiografía como en la concepción nacional de los valencianos

En este mes de primavera pero de hace 60 años, se publicó “*Nosaltres els valencians*” del escritor y ensayista de Sueca, Joan Fuster i esta fecha nos ha movido a sumarnos a la gente del CELS a las conmemoraciones

que han previsto diversas instituciones, grupos y entidades valencianas, como son la Generalitat, la “Acadèmia Valenciana de la Llengua”, “Acció Cultural del País Valencià”, “La Federació d’Instituts del País Valencià”, Ca Revolta i alguna editorial que otra de las que tienen domicilio y residencia en nuestra geografía nacional.

Fuster fue un intelectual de gran medida. Sus aportaciones abrazan campos del arte, la música y la literatura, la filosofía, la teoría política, la sociología, la historia, la antropología, etc.

Sin lugar a dudas, Fuster se convirtió en el ensayista clave del siglo XX en lengua catalana con especial transcendencia en sus reflexiones sobre el “hecho nacional” sobre nuestro “hecho nacional valenciano”, capaz de interpelar sobre la necesidad de modernización de una sociedad anquilosada de provincianismo, al mismo tiempo que llegó a analizar razonablemente sobre nuestra propia identidad, junto a la de Cataluña y la de las Islas Baleares.

El CELS dedica este número del ROLDE como monográfico a su obra y memoria.



EDITORIAL

Fuster caminó por la Serranía

Aprovechando la declaración del 2022, como AÑO JOAN FUSTER”, este Centro de Estudios la Serranía, quiere sumarse a esta efeméride relacionada con uno de los pensadores más interesantes del País Valenciano durante el siglo XX.

Una de sus primera obras, la editada por Destino hace ahora 60 años, formaba parte de la colección “Guías de España” en las que diversos autores realizaban una propuesta de viaje por alguna de las regiones de las tierras peninsulares españolas.

Para poder confeccionar esta propuesta de viaje, Joan Fuster tuvo que patearse el territorio y aunque no tenemos constancia sobre su paso por nuestra comarca, sabemos que tendría que haberla recorrido, dada su afición a pisar territorio antes de dejar por escrito sus opiniones.

Las personas que conocieron al escritor de Sueca, nos dicen que si había alguna cosa que más le gustaba a Fuster, era callejear por los pueblos, porque de

esta manera, descubriría nuevos detalles que le invitaban a volver.

Se sabe que le gustaba esta comarca con sabor a pueblo, con esquinas de piedra, con balcones de hierro y grandes aleros, con rejas de forja y fachadas de cal, con tejados que brillan tras la lluvia.

Aprofitant la declaració de l'any 2022 com a “ANY JOAN FUSTER, aquest Centre d'Estudis “la Serranía, vol sumar-se a l'efemèride relacionada amb un dels pensadors més interessants del País Valencià, durant el segle XX.

Una de les seues primeres obres, l'editada per Destino fa ara 60 anys, formava part d'ela col·lecció “Guías de España” en les que diversos autors feien una proposta de viatge per alguna de les regions de les terres peninsulars espanyoles.

Per poder bastir aquesta proposta de viatge, Joan Fuster va haver de passejar-se el territori i tot i que no tenim constància sobre el seu pas per la nostra comarca, sabem que hauria d'haver passat per ací, abans de deixar escrita qualsevol opinió al respecte.

Les persones que van conèixer l'escriptor de Sueca, ens asseguren que el que li agradava a Fuster, era fer carrer per entre els pobles, ja que d'aquesta manera, descobria nous detalls que el convidaven a tornar.

Se sap que li agradava aquesta comarca amb sabor a poble, amb cantons de pedra, balcons de ferro i reixes de forja i façanes de cal, amb teules que brillen en acabant de ploure.

“Sembla una bajaranada, però la primera condició per a ser cínico és que el altres no ho siguen”

-Joan Fuster-



JOAN FUSTER DEL SIGLO XXI

EL ROLDE-/- Se celebra durante el 2022 los 60 años de la publicación de “Nosaltres els valencians”. Un buén ali-ciente para dar una ojeada a dicha obra que tanto ayudó a cambiar la manera de hablar y de entender el País Valenciano así como de la persona que lo escribió o la influencia que tuvo su pensamiento en la concepción de todo el territorio de una misma cultura.

Dicen que hay libros que cambian el mundo y, seguramente **“Nosaltres els valencians”** de Joan Fuster, és una de estas obras que si bien, no afecta a la totalidad del Planeta ni a en el sentido en que gira, pero si que tiene mucho que ver con la manera en que los valencianos y valencianas nos vemos los unos a los otros y como colectivo humano.

El mes de mayo de 1962, esta publicación irrumpía con fuerza en nuestro imaginario colectivo y planteaba, des de la razón, desde la prosa, los interrogantes clave: ¿Qué somos los valencianos?

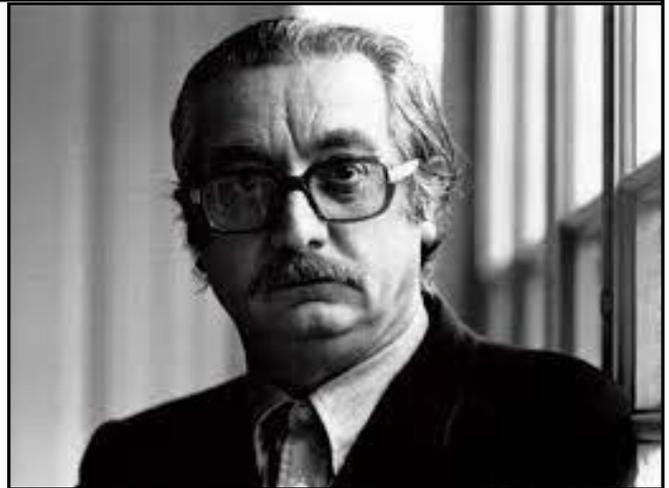
Esta publicación y el resto de las del autor, nos cargaron de argumentos, de ideas, de

proyectos de futuro para un País Valenciano que todavía se encuentra en construcción, a pesar que generaciones anteriores habían empezado a poner las primeras piedras de los cimientos.

Una de las frases míticas del escritor de Sueca, también la recogió el grupo Obrint Pas y alberga una gran verdad: “o nos reconocemos en nuestra unidad, o seremos destruidos como pueblo”.

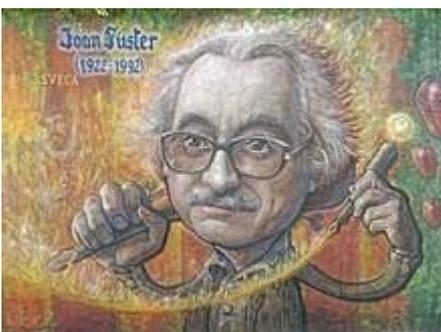
Esta unidad, la del conjunto de territorios de una misma cultura, es la que debemos perseguir. La unidad del territorio, de la lengua, la unidad comunicativa. Porque mientras hablemos la misma lengua, compartimos la misma cultura y tengamos los mismos intereses, no nos hace falta un Fuster de referencia.

A pesar de pertenecer los habitantes de la Serranía a un diasistema lingüístico diferente, se debe fomentar el



conocimiento de la filosofía de Fuster entre los jóvenes y entre los adultos, porque su propuesta continua siendo perfectamente aplicable en la actualidad, porque aporta el primer intento serio de construir un relato histórico y social que nos ayuda a situarnos en un momento clave de desarrollo económico y territorial.

El dibujo que el autor realiza sobre la trama agrícola e industrial de las tierras valencianas, de sus deficiencias y de sus características, abre la puerta de las aportaciones al debate que posteriormente realizaron economistas como Ernest Lluch o el sociólogo Rafael Ninyoles, entre otros muchos.



“Ningú no s’ha d’enganyar: dir “bon dia” ja és fer literatura” - Joan Fuster-

La Serranía que visitó Joan Fuster

EL ROLDE /.- Cuando explicábamos que Joan Fuster debió visitar nuestra comarca, lo hacíamos sin datos al respecto, pero con la convicción de que en algún momento lo tuvo que hacer para poder escribir “El País Valenciano”.

Aplicando un ejercicio de involución temporal, podemos asegurar que Fuster vería casas con sabor a pueblo, con esquinas de piedra, con tejados que brillan tras la lluvia, con gruesos muros que protegen del frío y del calor en el verano.

Fuster, seguro que si recorrió la Serranía, disfrutaría de las grandes casonas, junto a casas sencillas, que hablan de una forma de vida, de una economía y de un clima. Casas construidas en la ladera de un monte, al amparo de un viejo castillo.

Si en algún momento estuvo por nuestra geografía durante los años 60 del siglo pasado, seguro que hubiera recorrido calles estrechas, empinadas, aceras torcidas y escalones, macetas en los rincones, portales antiguos y porches bajo las

casas, por los que se entra a callejones sin salida.

Calles silenciosas, llenas de misterio, sólo el sonido del agua que rompe el silencio. Casas blancas en calles blancas, con sus ventanas y puertas remarcadas en azul. Barandillas de balcones, puertas y ventanucos pintados de arcilla roja. Cortinas de baladre que esconden una figura que observa al paseante.

Barrios antiguos, solitarios, un poco abandonados y olvidados. Siempre se llega a la

plaza por cualquier camino que tomes. Una plaza con fuente y su iglesia y los ancianos que nunca faltan.

Seguramente este sería el paisaje que Joan Fuster vio, en el supuesto de haber recorrido

nuestra comarca y estas serían las impresiones que percibió en el hipotético supuesto de haber pasado por nuestros pueblos y aldeas.

Un territorio del interior valenciano que guarda entre sus casas, calles y plazas, un tesoro de arquitectura tradicional que, desgraciadamente en los últimos años, se está perdiendo a pasos gigantescos sin tener en cuenta la necesidad de conservación y de rehabilitación.

Seguramente, durante los años 60 del siglo pasado, Joan Fuster se daría cuenta de que a



pesar de la abundancia, variedad y riqueza de las cosechas de muchos de nuestros pueblos, la mayor parte de los vecinos y vecinas de la Serranía, vivían en necesidad e incluso pobreza.



“Ja coneixeu el cèlebre aforisme grec: “Fuster és la mesura de totes les coses” - Joan Fuster-



Estamos convencidos de que Fuster, antes de recorrer estas tierras, habría leído el informe que Cavanilles elaboró para el rey de las Españas de su tiempo y se habría dado cuenta de que en su relato histórico, botánico y sociológico, dibujaba una comarca en la que existía un gran número de habitantes, pero que los dueños y señores de tierras, pueblos y vidas espoliaban sin ningún miramiento.

Ya entonces, en tiempos de Cavanilles, se recomendaba el fomento de fábricas y de tierras agrícolas para socorrer las necesidades de los labradores de estos pagos y se reconocía la gran riqueza de la tierra, lugar del que vivían sus moradores, gente activa y trabajadora.

Otro aspecto que sin lugar a dudas hubiera tenido en cuenta Fuster, en caso de haber recorrido detalladamente la Serranía, hubiera sido el aire puro que en ella se respiraba, así com las situaciones de los pueblos y

aldeas, muchas de ellas ubicadas en parajes que más bien parecen estufas naturales, en que se cogen delicadas frutas y se sitúan auténticos vergeles y jardines, donde el gusto, la vista y el olfato experimentan sensaciones agradables.

En cuanto al decorado rural o rústico, hubiera observado como persisten todavía hoy, leguas enteras embalsamadas con la fragancia de muchas plantas aromáticas y como entre las ocho y las diez de la mañana, se levantan vientos procedentes del mar que templan el calor durante los días de verano intenso.

De haber visitado con detalle nuestra comarca, el escritor Joan Fuster, hubiera realizado un magnífico informe sobre estos lugares nuestros, los barrancos y fuentes, las ramblas, los montes escalonados que le hurtan espacio al monte silvestre. Todo ello lo hubiera visto Fuster, si se hubiera dejado caer por estas tierras.

Feria del queso



Carmen Rubio / CHELVA - La marca “Comunitat Valenciana – L’Exquisit Mediterrani” es el elemento central que representa los valores de nuestra gastronomía de excelencia: lo más exquisito del Mediterráneo.

“Quesalia Chelva” ha conseguido poner en valor el esfuerzo de las personas que producen quesos en nuestra comarca y por ello, hará posible la Feria del Queso de Maridaje durante los días 21 y 22 de mayo de 2022, con el patrocinio de la Generalitat Valenciana, la Mancomunidad del Alto Túria y el Ayuntamiento de la villa.

Centro cultural de la Serranía



La Fundación Maria Antonia Clavel y la Universitat de València impulsan a Chelva como centro cultural de La Serranía, para proteger y difundir el patrimonio histórico.

El primer paso será la creación de una biblioteca en el Palacio Vizcondal, destinado a convertirse en el centro cultural de la comarca.

Noticias de la Comarca



Marta Ferrero / ANDILLA- El próximo 4 del mes de junio el Ayuntamiento de esta localidad de la Serranía ha previsto la celebración del Gastro Mercado 2022, en el que habrán degustaciones, senderismo, gastronomía serrana, visitas a lugares históricos.

También se celebraran las VII Jornadas de Pastoreo de Montaña.

Rodaje por la Comarca



C. Moreno / EL VILLAR— La serie de Atresmedia 'La Ruta', sobre los años que duró la ruta del bacalao en la costa mediterránea, ha estado grabando por La Serranía, y más en concreto Villar del Arzobispo, Losa del Obispo y Chulilla. En Losa se ha podido ver a dos actores, uno de ellos Ri-

cardo Gómez, protagonizando la escena que se lleva a cabo en un coche en movimiento.

Subsede del MUVIM

Consuelo Ribera / TITAGUAS- Titaguas ha abierto ya las puertas de su "Casa de las Luces", un edificio municipal restaurado para mostrar el rico patrimonio cultural y natural de este municipio de la Serranía que ejercerá como centro asociado al Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (MuVIM) de la Diputación de València.



Caldera de biomasa

Inma Chorro / TUÉJAR— El edificio de la Mancomunidad del Alto Turia, que alberga las dependencias administrativas, así como una oficina de turismo Tourist Info y en breve el espacio de Innovación y Emprendimiento del Ato Turia, ha procedido a dar un paso más en el proceso de transición ecológica, en el que tanto la administración como la sociedad en general estamos inmersos y ha substituido la caldera de gasoil por una de biomasa. De esta manera, se compromete con uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, consistente en llevar a cabo una transición energética respetuosa con el medio ambiente.

Ayudas contra la subida desmesurada de precios

C.MORENO / **El Villar.**— El Centro de Estudios la Serranía, ante la evolución de la invasión de Ucrania por parte de tropas rusas, piensa que se hace necesaria una financiación extraordinaria para la agricultura y la ganadería, debido al desarrollo que representa la carestía de los productos y los precios en origen, provocada por la guerra.

En este sentido, el gobierno valenciano debería sugerir al ejecutivo estatal, la condonación o la exención o bonificación en cuotas a la seguridad social; la fiscalidad o tasas de regadíos; líneas de financiación a coste zero; un anticipo de pagos y la concesión de ayudas para compensar las pérdidas que se puedan originar por las recientes luvias o por el aumento de precios de materias primas debido a la conflagración que se vive en la Europa Central.



El equipo de personas que entiende sobre temas agrarios en este Centro de Estudios estima, que se debería poner en marcha el contrario de acceso eléctrico para el regadío con dos potencias eléctricas a lo largo del año, puesto que hace tiempo que se encuentra aprobado por ley.

Finalmente, se piensa que la Consellería, debería actuar en la gestión de la sobrepoblación de fauna silvestre, que intensifican sus ataques a los cultivos en desarrollo. Sobre todo, la referida a la cabaña de conejos.



Problemas con la trufa negra

Carrasca Mossen / LA SERRANÍA—La situación límite de la trufa negra silvestre, constituye una cruda

metáfora semejante a lo que ha sucedido en la vida de los maseiros. Se trata de dos realidades que han ido agonizando de manera paralela, hasta su casi completa desaparición.

A pesar de la complejidad de su cultivo y de las dificultades que se adivinan en un futuro cambio climático incierto, las personas que se dedican, constituyen un ejemplo de resistencia en unos pueblos en los que hace demasiado tiempo que nos encontramos huérfanos de oportunidades.

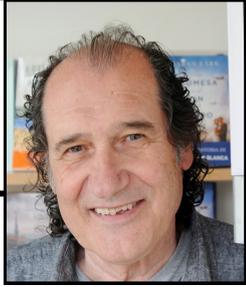
Que la trufa negra cultivada sea una iniciativa que combine el progreso tecnológico con el respeto por los trabajos tradicionales, debería ser la piedra angular para los proyectos emprendedores y sostenibles y de futuro, en un siglo XXI en el que la agricultura ecológica y respetuosa con el medio ambiente, ha adquirido una gran importancia.

Energía sí, pero no así

El CELS apuesta por este tipo de energías pero de forma ordenada y sostenible, sin destrozarse terrenos productivos y respetando el paisaje.

El Centro de Estudios la Serranía plantea que el necesario cambio de modelo energético hacia fuentes renovables, ha de realizarse respetando los terrenos agrícolas productivos, la actividad agraria, las instalaciones de regadío, las infraestructuras agrarias y el paisaje rural.





Blindar al rey

Alfonso Cervera

Fragmento de un artículo publicado en el periódico digital www.infolibre.es

Ahora se trata de **blindar al rey Felipe VI**. Aunque la Monarquía esté tocada, hay que salvar al rey. Eso ya pasó con su padre hasta que ya no hubo remedio. El héroe del 23-F se ha convertido en villano. Eso sí, en un villano que será recibido en el aeropuerto por un club de fans ondeando al viento de la aclamación un millón de banderitas rojigualdas. Ni siquiera hará falta que repita compungido aquello tan famoso de “lo siento, no volverá a ocurrir”. No hará falta nada. Un auto de lujo y sus escoltas lo llevarán en andas a sus dependencias reales.

Igual alguien propone que sea recibido en el Congreso para recibir el aplauso entusiasta de buena parte del hemisferio. A estas alturas de la monárquica comedia bufa, ya no me extraña nada. ¿Cómo será el abrazo entre padre e hijo? ¿Qué se dirán al oído en ese abrazo? ¿Volverán las oscuras golondrinas sus nidos a colgar en la primavera de las nuevas emociones familiares?

La tribu borbónica volverá a celebrar sus fiestas con la bendición de la justicia y la más que sentida admiración de sus palmeros. Pero así y todo, me gusta pensar que la Monarquía está tocada. No digo que mañana vaya a llegar la República. Soy tonto, pero hasta ahí no llego. Ahora bien, **me gusta pensar que, mientras llega la República, el rey Felipe VI duerme mal por las noches**. Y no de ahora, sino desde hace mucho tiempo.

Sabe el monarca que diga lo que diga la justicia sobre su padre, van cayendo miembros de su familia como moscas. De hecho sólo queda él y **no absolutamente fuera de toda sospecha**. El gesto de renunciar al dinero que procedía de los negocios nada limpios del *pater familias* sólo fue un brindis al sol. Nada más. Falta saber lo que sabía o no sabía el monarca de esos negocios.

Y pensar que un día lo puedan engatillar porque su nombre aparezca en algún papel de los muchos que deben andar sueltos por ese mundo oscuro de los trapicheos fiscales de su familia no le ha de hacer demasiada gracia. Y aún menos dejarlo dormir tranquilo por las noches.

Ya sé que se pueden ustedes reír de lo que imagino. Pero me gusta pensar, tal vez en el colmo de mi ingenuidad, que Felipe VI no duerme bien desde que su padre se fotografió con un elefante abatido en las praderas de Botsuana y esa imagen dio paso a todas las que han venido sacudiendo la hasta entonces tranquila cotidianidad de la monarquía. O antes aún: cuando su cuñado Urdangarin fue a la cárcel para iniciar en fila india el tránsito de la familia real por las listas negras de la hasta entonces vida secreta de las economías de nuestra realeza.

Con la justicia injusta y la democracia miedosa que tenemos **es poco previsible que acabemos enterándonos de todo lo que concierne a la familia real y por lo tanto a la propia Monarquía**. Eso sí: mientras dure el culebrón monárquico, estoy seguro de que al rey actual le cuesta conciliar el sueño. Y como no quiero ejercer de remedio farmacéutico, acabo con una pregunta: **¿de verdad usted, Felipe VI, no sabía nada de los negocios de su padre?** Por si acaso duda una miaja a la hora de la respuesta, le doy una pista también en forma de pregunta: ¿no recuerda quién les pagó a usted y a la reina buena parte de su interminable y carísimo viaje de bodas?

En fin, ingenuo que soy al preguntar obviedades como si me fueran a llegar prontas las respuestas. Lo que está claro es que no estaré en el aeropuerto esperando al rey emérito agitando al viento la banderita rojigualda. A lo mejor sí detrás de la pancarta que diga en ese recibimiento: “no diga que lo siente, póngase a lo que mande la justicia y pague lo que debe, moral y económicamente, a un país que no se merece personajes como ustedes”. Lo de “ustedes” va por él mismo y la familia, claro. Y como es un texto demasiado largo para una pancarta, lo escribo aquí, en esta página. Mientras tanto, a cuidar el sueño, señor Felipe VI. Dicen quienes entienden de eso que dormir ocho horas es lo recomendable. Y si es sin pesadillas, mejor que mejor. Porque no sé si usted lo sabe, pero las pesadillas no prescriben. Por eso.